

Primer Domingo después de la Trinidad

1 Juan 4:16-21

“Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios en él. En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo. En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros lo amamos a él porque él nos amó primero. Si alguno dice: «Yo amo a Dios», pero odia a su hermano, es mentiroso, pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: «El que ama a Dios, ame también a su hermano».”

Esta Epístola se explica largamente entre las explicaciones de algunas Epístolas de los apóstoles que se imprimieron por separado. Todo el que quiere puede leer eso y luego tomar de ello uno o más de los sermones para sí o para su casa. Ocuparía demasiado tiempo poner todo eso aquí.